

Capítulo 107

La tormenta que se avecina (1)

Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung abandonaron la posada, seguidos de cerca por los guerreros de la Brigada de Hierro.

Cada vez que Jin Mu-Won se giraba para observar a la Brigada de Hierro, Yong MuSung evitaba su mirada y silbaba con inocencia. Sin embargo, en cuanto reanudaba la marcha, Yong Mu-Sung continuaba siguiéndolo.

Finalmente, para deleite de Yong Mu-Sung, Jin Mu-Won se rindió, suspiró y preguntó: "¿Cuánto tiempo me seguirás?"

¿Eh? ¿Yo? ¿Te sigo? No, es que voy por el mismo camino que tú.

—Entonces, por favor, adelante. No quiero bloquearles el paso.

¡No! Prefiero ir detrás de ti... Además, ¿no necesitas que alguien te cuide las espaldas?

"....." Los rostros de Chae Yak-Ran y Jongri Mu-Hwan inmediatamente se sonrojaron de vergüenza ante la mentira descarada de Yong Mu-Sung, mientras que los otros miembros de la Brigada de Hierro estallaron en carcajadas.

Al final, Jongri Mu-Hwan dio un paso al frente y dijo: «Disculpe nuestra mala educación, Maestro Jin. Sé que es una vergüenza de nuestra parte, pero usted es el único con quien podemos contar ahora mismo».

"¿Qué quieres decir?"

—Hoo... —Jongri Mu-Hwan suspiró profundamente y miró a Jin Mu-Won con sentimientos encontrados antes de continuar—: Maestro Jin, ¿le importaría compartir la información que tiene con nosotros?

Como la Secta del Puño Tirano se vio presionada por la Cumbre del Cielo, las negociaciones entre ellos y la Brigada de Hierro se desmoronaron rápidamente. Para la Brigada de Hierro, que había depositado sus esperanzas en la Secta del Puño Tirano, esto fue como un rayo caído del cielo. El tiempo que habían pasado allí fue completamente desperdiciado.

Además, durante los últimos días, no habían obtenido información nueva. Por otro lado, Jin Mu-Won había avanzado mucho más en la investigación e incluso se había enfrentado a la Noche de Paz, los culpables de los casos de personas desaparecidas.

Por ello, Jongri Mu-Hwan supuso que si alguien tenía pistas sobre el paradero de las personas desaparecidas, ese era Jin Mu-Won.



Por desgracia, Jin Mu-Won no era alguien a quien pudieran intimidar ni engañar para que hablara. Aunque Jin Mu-Won se había comportado como un niño ingenuo al rescatar a los miembros del Clan Tang perseguidos por la Noche Silenciosa, era lo suficientemente capaz como para que ninguno de los asuntos en los que se había metido hubiera terminado mal.

Mantener la calma y sacar el máximo provecho de una mala situación no es algo que un niño pueda hacer. Me guste o no, Jin Mu-Won es un guerrero asombroso que puede lograr resultados aún más deseables que yo, un estratega. Por mucho que lo odie, no tengo más remedio que reconocer su competencia como artista marcial. Por eso, por muy exasperante que sea y por mucho que hieran mi orgullo, prefiero obtener su ayuda para completar mi misión que fracasar.

Además, la gente nunca presta atención a los detalles de una misión, solo al resultado final. Mientras encontremos y rescatemos a los desaparecidos, el prestigio y la reputación de la Brigada de Hierro crecerán enormemente, razonó Jongri Mu-Hwan.

Desconcertado por la repentina petición de Jongri Mu-Hwan, Jin Mu-Won lo miró fijamente, intentando leer su mente a través de la ventana de sus ojos, pero el estratega evitó su mirada. Se giró hacia los demás miembros de la Brigada de Hierro, pero el resultado fue el mismo. Solo Yong Mu-Sung reaccionó diferente.

¡Jajaja! ¿No sería mejor que más gente colaborara en esto? No seamos tan duros. Si nos ayudan, la Brigada de Hierro les tendrá una deuda enorme —rió Yong Mu-Sung, poniendo una mano en el hombro de Jin Mu-Won como si fueran amigos.

Al ver el acto pésimo y desesperado de Yong Mu-Sung, Kwak Moon-Jung estalló en risas.

Tiene razón, salgo ganando si la Brigada de Hierro me debe algo, pensó Jin Mu-Won. No me caen bien, pero mientras forme parte del gangho, puede que necesite su ayuda algún día. Como dice el dicho, no hay enemigos ni aliados eternos.

Jin Mu-Won asintió y dijo: "Bien, buscaremos juntos a las personas desaparecidas".

¿En serio? ¡Jeje! ¡Qué buena idea! Yong Mu-Sung sonrió y le dio una palmadita en el hombro a Jin Mu-Won.

Jongri Mu-Hwan suspiró aliviado. Ahora podían seguir abiertamente y sin pudor el ejemplo de Jin Mu-Won.

—¿Adónde vas de todos modos? —preguntó Yong Mu-Sung.

"Me voy a las montañas Ailao."¹

"¿Las montañas Ailao?", exclamaron sorprendidos Yong Mu-Sung y los guerreros de la Brigada de Hierro.

Las montañas Ailao eran una cordillera situada no lejos de Yuxi. Los picos perforaban las nubes, y los acantilados eran escarpados y empinados. Árboles colosales de más de cien



años salpicaban las laderas, y serpientes venenosas y feroces depredadores la consideraban su hogar. Era una magnífica cordillera que se extendía por más de quinientos kilómetros.

Sin embargo, también era conocido por su dificultad para atravesarlo, tanto que muchas personas que habían vivido en Yuxi toda su vida nunca se acercaron a las Montañas Ailao. Aun así, Jin Mu-Won no tenía otra opción. El Valle de la Muerte en las Montañas Ailao era la única pista que había obtenido de Geum Dan-Yeop antes de morir, y tenía que correr el riesgo incluso si resultaba ser una trampa. Aun así, con el personal adicional de la Brigada de Hierro, encontrar el Valle de la Muerte entre esos picos debería ser mucho más fácil y seguro.

Tras confirmar su destino, Yong Mu-Sung les dio dos caballos a Jin Mu-Won y Kwak Moon-Jung. El tiempo corría, y cuanto antes encontraran a los desaparecidos, más probable era que estuvieran vivos.

Esta es una traducción gratuita. No deberías ver anuncios.

Medio día después, el grupo llegó a las montañas Ailao. Ahora que estaban allí, las montañas parecían aún más insuperables de lo que decían las historias.

Jin Mu-Won le dijo a Yong Mu-Sung: «Dividámonos en grupos pequeños y busquemos el Valle de la Muerte. Tengan cuidado de no ir solos, podría ser peligroso».

"Entiendo."

Yong Mu-Sung se giró hacia los guerreros de la Brigada de Hierro y gritó: "¿Oyeron eso, chicos? Formen parejas y busquen el Valle de la Muerte. Si lo encuentran, silben para avisarnos".

"¡Allá vamos!" respondieron los guerreros, antes de dispersarse en todas direcciones.

Jin Mu-Won se asoció con Kwak Moon-Jung y también estaba a punto de partir cuando Chae Yak-Ran, el vicecomandante de la Brigada de Hierro, solicitó unirse a ellos.

Tengo el presentimiento de que serás el primero en encontrar el Valle de la Muerte. ¿Te importa si me uno a ti?

"No, estoy bien con ello."

Gracias. Te juro que no seré una carga para ti.

Con eso, Chae Yak-Ran se unió al grupo de Jin Mu-Won y exploraron las montañas Ailao. Sin embargo, dondequiera que fueran, nunca se encontraron con cazadores ni leñadores.

Chae Yak-Ran negó con la cabeza y dijo: «Las montañas parecen embrujadas. Con razón nadie viene aquí a buscar recursos».

Si ella, una artista marcial, lo experimentara, entonces la gente normal sólo se sentiría peor.



Kwak Moon-Jung se frotó la piel de gallina y asintió, añadiendo: «Sí, este lugar da miedo. Si algún bandido decidiera construir su base aquí, estoy seguro de que ni siquiera el gobierno podría hacer nada al respecto».

Todas las montañas emanaban diferentes tipos de energía. Algunas poseían energía yang y otras energía yin. Algunas estaban impregnadas del elemento agua, mientras que otras estaban envueltas por el viento. Dependiendo del tipo y la fuerza de la energía, las personas podían sentirse renovadas o incómodas.

En particular, la energía yin dominaba las montañas Ailao, convirtiéndolas en un lugar donde las personas atraídas por dichas energías, como bandidos y criminales, se reunían y florecían.

“Sabes, el Maestro Jin es una persona muy única”.

"¿En realidad?"

A veces es muy testarudo y estirado, pero otras veces se descontrola y hace lo impensable. No vemos a menudo a una persona con estas dos cualidades opuestas.

Kwak Moon-Jung asintió. La observación de Chae Yak-Ran fue acertada. Jin Mu-Won era amable y generoso con su círculo íntimo, pero trataba a los desconocidos con frialdad y los mantenía a distancia. Aunque era cortés con todos, era dolorosamente evidente que marcaba una línea entre quienes conocía y quienes no.

“Probablemente no tardarás en alcanzar la fama, Maestro Jin. Sin embargo, cuanto más destaca uno, más debe aprender a bajar la cabeza y a hacer concesiones. No hay lugar para un inconformista testarudo en el gangho de hoy. Sé que no apruebas las costumbres de Jongri Mu-Hwan, pero es un hecho que hemos sobrevivido hasta ahora gracias a él. Por eso, espero que puedas ver más allá de la apariencia y llevarte bien con él”, sugirió Chae Yak-Ran. Había elegido unirse al grupo de Jin Mu-Won solo para transmitirle este mensaje, pero no iba a obligarlo a aceptar su visión del mundo. Dependía de Jin Mu-Won lo que quisiera hacer.

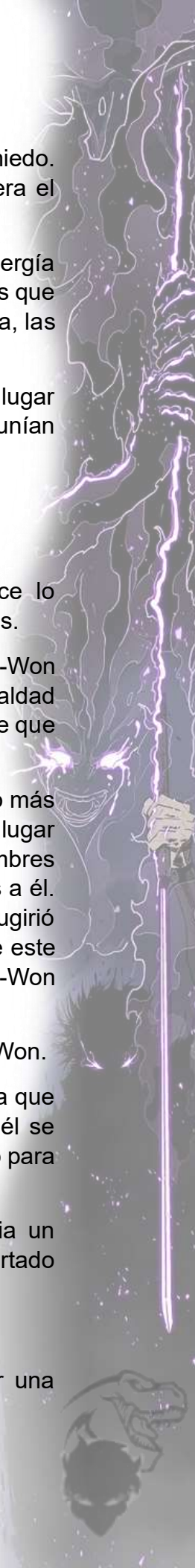
"Gracias por tu sincero consejo, tendré en cuenta tus palabras", respondió Jin Mu-Won.

Chae Yak-Ran dejó escapar el aliento que había estado conteniendo. Uf, me alegra que sea un hombre que escucha la razón. Si un artista marcial tan poderoso como él se mantiene firme en sus principios, entonces es un peligro no solo para sí mismo, sino para todos los que lo rodean.

De repente, Jin Mu-Won dejó de buscar al azar y se dirigió directamente hacia un profundo cañón con acantilados lisos y escarpados como si alguien lo hubiera cortado con una cuchilla.

¿Encontró algo? Chae Yak-Ran siguió diligentemente a Jin Mu-Won.

Cuando entraron en el cañón, una niebla tan espesa que apenas se podía ver una pulgada por delante de ellos rodeó al grupo, y un ambiente fantasmal llenó el aire.



"Creo que hemos encontrado el Valle de la Muerte", dijo Jin Mu-Won.

Los ojos de Chae Yak-Ran se abrieron de par en par, sorprendida. Sabía que Jin Mu-Won tenía buen instinto, pero había encontrado el Valle de la Muerte con tanta facilidad que resultaba asombroso. Sin embargo, recobró el sentido rápidamente y silbó para avisar al resto de la Brigada de Hierro.

Su silbido resonó por los acantilados y se transmitió a gran distancia hasta los oídos de los guerreros que la buscaban, quienes rápidamente se dirigieron hacia ella. Yong Mu-Sung, el primero en aparecer, preguntó: "¿Lo encontraste?".

Jin Mu-Won respondió: «La sensación de muerte aquí es muy fuerte. Debería ser aquí».

¿En serio? Entonces entremos de inmediato. ¿Te importaría tomar la iniciativa? Al igual que Chae Yak-Ran, Yong Mu-Sung no dudó ni un instante del buen juicio de Jin Mu-Won.

Jin Mu-Won asintió, luego entró al Valle de la Muerte y sin dudarlo guió al grupo a través de la niebla cada vez más espesa y la visibilidad cada vez peor; su Conocimiento Integral lo ayudó a señalar el camino a seguir.

¿Qué pasa con esta aura de muerte? Las Montañas Ailao pueden ser conocidas por su densa energía yin, pero esto es demasiado extremo. Sintiendo el aire húmedo pegado a su piel y la creciente opresión que le oprimía el corazón, la expresión de Yong Mu-Sung se endureció. Envío un mensaje telepático a los miembros de la Brigada de Hierro para que permanecieran en alerta máxima y colocó una mano sobre su Dao de Escamas de Dragón, listo para desenvainarlo en cualquier momento.

De repente, Jin Mu-Won se detuvo en seco.

"¿Qué pasa?" preguntó Yong Mu-Sung.freewebnovel.com

Jin Mu-Won señaló hacia la niebla frente a ellos y respondió: "La niebla allí está inusualmente concentrada, hasta el punto en que es tangible".

"Tienes razón, es como una pared hecha de niebla".

"Creo que eso es parte de una formación".

"¿Una formación...?", murmuró Yong Mu-Sung, e inmediatamente llamó a Jongri Mu-Hwan, el mayor experto en formaciones de la Brigada de Hierro. "¿Puedes decirme qué tipo de formación es?", preguntó.

Creo que es una combinación de formación de ilusión y formación de laberinto. Necesitaré algo de tiempo para romperla, así que por favor, retrocede y espera un momento.

"¡Está bien!"

Jin Mu-Won y Yong Mu-Sung obedecieron la orden de Jongri Mu-Hwan, quien dio un paso al frente para tomar la iniciativa. Mientras todos lo observaban con la respiración



contenida, apoyó una mano en la pared de niebla, cerró los ojos y murmuró mientras analizaba la formación.

Una hora más tarde, Jongri Mu-Hwan finalmente abrió los ojos y concluyó: "Es una combinación de la Formación de Desorientación Miríada (萬狀迷路陣) y la Formación de Ilusión Reflejada (銅鏡幻影陣)".

"¿Puedes romperlo?"

Creo que sí. Comandante y Maestro Jin, por favor, pónganse en las posiciones Qian (Norte) y Kan (Este) respectivamente, y prepárense para atacar la formación con todo su qi. En cuanto a los demás...

Jongri Mu-Hwan dio órdenes, organizando a los miembros de la Brigada de Hierro en diferentes posiciones para dismantelar la formación. Luego, satisfecho, gritó: "¡AHORA!".

A la señal de Jongri Mu-Hwan, todos atacaron la formación al unísono, con Jin Mu-Won blandiendo su Flor de Nieve y Yong Mu-Sung usando su Dao de Escamas de Dragón.

¡BRRR!

La pared de niebla se estremeció como una bestia herida por un momento antes de finalmente ceder y dispersarse.

